

Irene Burgos García. Profesora de Biología y Geología.



Hace unos meses, Pilar y Manoli (profes de forestales), me propusieron una actividad conjunta. Ambos departamentos, Departamento de Biología y Geología y Departamento de Forestales, nos pusimos manos a la obra para casar fechas y objetivos de manera que la actividad estuviera enmarcada dentro del currículo oficial de los cursos implicados. Desde el inicio, me pareció una idea estupenda pero los resultados han superado mis expectativas.

El pasado miércoles 13 de marzo, nos pusimos la ropa de campo, y alumnado y profesorado de 1º ESO y de 2º de Grado Superior de Forestales, salimos al monte. Fuimos hasta la rivera del Huéznar por el sendero de Las Laderas y volvimos por el camino viejo. Los estudiantes de forestales hicieron de guía durante todo el recorrido y prepararon divertidas actividades para los niños y niñas de 1ºESO.

Esta actividad interdepartamental ha tenido impactos muy positivos a varios niveles:

Por un lado, la interacción de etapas educativas diferentes favorece la unión, el sentimiento de pertenencia al centro y, en consecuencia, la convivencia escolar.

A nivel cognitivo, sin duda, una actividad de estas características favorece un aprendizaje significativo.

Por una parte, para los estudiantes de forestales la educación ambiental constituye una de las posibles salidas profesionales de su ciclo formativo. A través de esta actividad, han tenido la oportunidad de convertirse en verdaderos educadores ambientales. Para ello han diseñado e implementado gymkanas y actividades dirigidas a los más pequeños del instituto, desarrollando su creatividad, empatía y poniendo al servicio de los niños y niñas sus conocimientos.

Por otra parte, el alumnado de 1ºESO ha adquirido, a través del juego y del contacto directo con la naturaleza, conocimientos de biología y geología correspondientes a su curso. Por ejemplo, han conocido mejor las especies de su entorno, han aprendido a orientarse en el campo o qué es eso del nombre científico y, sin duda, a valorar la importancia de conservar la biodiversidad que caracteriza a nuestra sierra. Estoy convencida de que el impacto en su aprendizaje ha sido infinitamente mayor que si se lo hubiera contado su profesor en el aula.

Finalmente, la retroalimentación que han recibido estudiantes de Formación Profesional por parte de los de la ESO y viceversa, ha hecho que se sientan orgullosos y orgullosas del trabajo realizado favoreciendo así aspectos como la motivación o la autoestima. En palabras textuales de participantes “Sin el entusiasmo y la participación de ellos esta actividad no habría sido posible” (Estudiante de forestales). “Muchas gracias por las actividades que habéis hecho. Me han encantado mis monitores y me lo he pasado muy bien” “Me ha gustado porque hemos perdido clase pero hemos aprendido más que si hubiéramos estado en el instituto”(Estudiantes de 1ºESO).



Sin duda, ha sido una verdadera relación simbiótica en la que todo el alumnado implicado ha sido fundamental y ha aportado algo, y todos y todas se han visto beneficiados de esta relación.

